

EMPANADAS Y REVOLUCIÓN.
UN MARIDAJE A RESIGNIFICAR EN LOS ACTOS PATRIOS.



EMPANADAS Y REVOLUCIÓN. UN MARIDAJE A RESIGNIFICAR EN LOS ACTOS PATRIOS.

María Carolina Actis
cmactis@gmail.com,

Resumen: Los actos escolares de la escuela primaria argentina manifiestan la pervivencia de acciones y rituales que ya han sido puestos en discusión en los ámbitos académicos, pero que aún no han llegado a las aulas. ¿Es posible una resignificación epistemológica de los actos sin dejar de apelar a la emotividad patriótica?

PALABRAS CLAVE:

Revolución
Actos escolares
Escuela primaria
Historiografía
Identidad
Resignificar
Patria

En este artículo nos limitaremos a considerar algunas cuestiones presentes en los actos patrios de la Escuela Primaria, y que -a quienes nos dedicamos al estudio y a la enseñanza de la historia- nos interpelan académicamente.

Este escrito surge a partir de la reflexión realizada con alumnas y alumnos de Profesorado de Educación Primaria, en torno a la conmemoración de lo sucedido en Mayo de 1810, por lo que cabe aclarar que no es un trabajo de investigación, ni de campo, sino la explicitación de dichas cuestiones y algún intento de resignificación histórica. Al interés de ellas y ellos, sus comentarios y preguntas, va dedicado.

Desnaturalizar prácticas

Basta con recorrer las redes sociales de amigos, familiares y conocidos en las fechas patrias para darnos cuenta de la pervivencia de ciertas prácticas escolares, tales como las nenas vestidas de “negrita mazamorrera” y de “dama antigua” y los nenes con galera, de granaderos, vendedores de velas y caballeros (caracterizaciones de las cuales no nos ocuparemos en este escrito, por cierto), sumadas al hecho de finalizar el acto repartiendo empanadas o pastelitos.

Sin embargo, ante la pregunta: - ¿por qué se reparten empanadas o pastelitos en los actos?, todos levantamos los hombros en señal de desconocimiento. Y seguimos indagando: - ¿qué tienen que ver las empanadas con la Revolución de Mayo?

Si bien parece ser una pregunta que roza lo ridículo, apunta a lo que consideramos un problema epistemológico de consideración. Si los signos nos permiten llegar a una realidad más compleja que no podemos apreciar a simple vista, ¿a dónde nos llevan las empanadas? ¿a qué aspectos de la Revolución de Mayo nos llevan las empanadas? ¹

Un lazo invisible

Parece ser, pues que hay un lazo invisible que une el telón del salón de actos con el piano de la Señorita Lila, la escarapela en el pecho, la Revolución, la identidad argentina, y las empanadas... aunque las empanadas nos remitan a una idea de la Patria criolla, de las tradiciones camperas, de la vida del gaucho, una identidad bastante lejana para muchos... (Porque, pensemos bien, ¿cuánto de respeto y de conocimiento de la vida de esos “vagos y malentretenidos” tiene nuestra identidad?)

¿En qué momento la Revolución de Mayo se enlazó con esa argentinidad gaucha dejando fuera de ese arco de solidaridades compartidas otros momentos de nuestra historia?

No es la intención de este escrito demonizar las empanadas, sino intentar *desnaturalizar* prácticas escolares que se perpetúan sin saber por qué y que no

¹ Una alumna del profesorado me comenta que hizo una encuesta en sus redes y entre conocidos acerca de “los olores” de la Revolución (interesante, ¿no?). Les preguntó qué olores imaginaban relacionados con la Revolución de Mayo. El resultado: en un podio entre el barro y bosta de animales, ganó el “olor a empanada”.

van a lo central de lo que se conmemora, vaciando de contenidos sociohistóricos la escolaridad.

Tensión entre el sentido social cristalizado y las tendencias historiográficas

Raúl Fradkin y Jorge Gelman en su libro “200 años pensando la Revolución de Mayo” expresan: “La Revolución de Mayo no fue solo lo que sucedió sino lo que las diversas camadas de intelectuales hicieron con lo que pensaban había sucedido”.

Durante 150 años aproximadamente prevalecieron interpretaciones que ponían el acento en esta fecha como el día del “nacimiento de la patria”, asumiendo la idea de que la Revolución fue hecha por “los hombres de mayo” en nombre de una idea preexistente que era la de la Nación argentina.

Los historiadores de los últimos 50 años han revisado estas interpretaciones, poniendo el énfasis en la crisis de la monarquía española, en la incertidumbre política generada por esa crisis, y sobre todo tratando de explicar la transformación de las identidades políticas durante este proceso. En el marco de la Revolución y de las guerras desatadas luego de ella se fueron conformando, junto con la identidad americana, las identidades locales que serán vitales para llegar a la Constitución del '53. Es por esto que afirmamos tan tajantemente que “no hay Argentina” en el 1810, ni el concepto de Patria que circula en la época es el que se va a manejar años después, incluso el que manejamos hoy, cuando decimos “Viva la Patria”.

Esta fecha refiere pues, a un acontecimiento fundante pero de un proceso que demandará muchos años, más precisamente siete décadas, de formación del Estado y el territorio, la Nación y el mercado argentinos.

Como dice Fabio Wasserman, “estas investigaciones ponen en tensión el conocimiento aportado por la disciplina histórica y el sentido común cristalizado a lo largo de los años”.

La Revolución en los alrededores

Lo que suele pasar en los actos patrios apela a la sensibilidad, a la emotividad, tal vez con la justa razón de generar en las niñas y niños el sentido de pertenencia y la formación de la identidad argentina. Pero, por lo que se ve no van suficientemente acompañadas de conocimiento sobre el pasado que permita a las y los estudiantes dar razones de los procesos históricos.

La constatación de lo que sucede en las escuelas es que desde los primeros años de la escolaridad primaria la “Revolución de Mayo” parece ser abordada desde lo que llamamos “los alrededores”: los medios de transporte en la época de la revolución, la vida cotidiana en la revolución, los oficios en la revolución, Buenos Aires en la revolución... etc. ¿Y la Revolución? ¿y los conflictos políticos? ¿y el problema de la identidad política? ¿y la cuestión de la soberanía? ¿Y la Revolución fuera de Buenos Aires...? De esto, poco y nada.

Entonces...

¿En qué momento las escuelas ayudaron a cristalizar estas miradas y quedaron atrapadas en estereotipos, frases hechas y gestos repetidos?

¿Es posible proponer otras miradas a los procesos históricos, que también respondan a problemas del presente?

¿Cuándo llegarán estas interpretaciones a la escuela, proponiendo nuevas claves de interpretación de los procesos históricos, que -saltando el cerco propiamente académico- se conviertan en una nueva “operación histórica”?

¿Será posible encontrarle un sentido a “las empanadas” dentro de esta resignificación, un “relleno” con sentido histórico, además de emotivo?

La tarea docente es procurar esa resignificación mediante el trabajo en el aula. En eso estamos.

¡Buen provecho!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Davini, M. C. (2016). *La formación en la práctica docente*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Disposición 03/2020 del ISPI 4031) sobre los Talleres de Docencia IV.

Feldman (2019). Proyectos institucionales y áulicos de integración de estudiantes con discapacidad. Coordinadas posibles para lecturas e intervenciones en experiencias de inclusión escolar. *Módulo 4: Políticas, prácticas y proyectos. La inclusión como posibilidad. Diplomatura Pedagogías para la inclusión*. UNISAL.

La documentación narrativa de experiencias pedagógicas. Una estrategia para la formación de docente (2005). Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación y Organización de los Estados Americanos (AICD).

Morin, E. (2002). *La cabeza bien puesta*. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.

Trayectorias (2019). *Módulo 4: Políticas, prácticas y proyectos. La inclusión como posibilidad. Diplomatura Pedagogías para la inclusión*. UNISAL.

Terigi, F. (23 de febrero de 2010). *Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares*. Cine Don Bosco -Santa Rosa- La Pampa

